

Una de las más difíciles misiones de los padres

- Tres factores armónicos para elegir bien: aptitudes, personalidad e intereses
- A los muchachos les falta suficiente madurez e independencia para eludir consejeros no siempre desinteresados o presiones ambientales
- Cerca del 70 por 100 de universitarios cambian de facultad en el primer año de carrera: No eligieron bien
- En la elección de carrera —como en el matrimonio— los padres deben aconsejar, pero dejar al hijo la plena facultad de elegir

Ayudar a los hijos a elegir su profesión

La vocación mueve a la verdadera eficacia de los hombres. Todo lo que se hace sin vocación, por importante que parezca, se marchita como una flor. Todo lo que se hace con vocación, aunque parezca insignificante, fructifica para siempre.

Gregorio Marañón

Ayudar a los hijos a encontrar «su camino» es una de las más bellas y difíciles misiones que tenemos los padres. Si nuestro hijo, por falta de la debida orientación, eligió mal será infeliz no sólo porque se encuentra a disgusto donde está, aunque gane dinero

—el dinero no lo es todo ni lo más importante— sino porque añorará aquel otro tipo de trabajo para el que se sabe más capacitado. ¡Importancia de elegir bien! Una mala elección daña al individuo, a la familia —el hombre inadaptado en la profesión lleva esa

inadaptación al propio hogar— y daña a la sociedad que ha perdido a alguien llamado a realizar una misión en la que nadie puede sustituirle.

FACTORES A TENER EN CUENTA

En la vocación para determinada carrera o profesión influyen fundamentalmente tres factores: las aptitudes, la personalidad y los intereses. Las aptitudes suelen manifestarse pronto, habiendo casos verdadera-

mente precoces. La personalidad va madurando más lentamente, sufriendo una evolución decisiva en los años de la adolescencia. Los intereses son mucho más inestables, siendo lo normal que hacia el final del bachillerato se vayan perfilando los que están más en armonía con las aptitudes y la personalidad. Deducamos de todo esto que la elección que, hace unos años, hacía un muchacho al final del Bachiller Elemental decidiéndose, por su cuenta y riesgo, por Letras o Ciencias, era cuando menos, prematura. Ni las aptitudes estaban plenamente definidas, ni establecidos los intereses, ni formada la personalidad, ni se sabía a dónde llevaba este o aquel camino. Camino con el que, en alguna forma, quedaban comprometidos ya que el que había hecho Bachiller de Letras se daba cuenta de su inferioridad —en relación con sus compañeros— al pensar en dirigirse a una carrera de Ciencias. Y, al revés, el que había hecho Bachiller de Ciencias pensaba que su retraso en Latín, por ejemplo, le iba a ser grave obstáculo para sacar adelante una carrera de Letras a la que quizá se sentía llamado. Esta deficiencia se fue suavizando con el tiempo al facilitar el trasvase de un tipo de Bachiller a otro, pero nunca se solucionó totalmente porque, aunque las leyes facilitasen el cambio, éste tropezaba con dos graves obstáculos: la presión familiar, más o menos encubierta, para que el muchacho siguiese en la línea en que se había preparado y la actitud del mismo estudiante con su resistencia al cambio y su temor a lo desconocido.

SITUACION ACTUAL

Hoy día el problema es mitigado con la creación del Bachillerato Unificado y Polivalente. Pero sólo mitigado, pues no hay que olvidar que también se ha de elegir entre él y las múltiples salidas de tipo profesional. Y si esa decisión la dejamos en la exclusiva del adolescente, nos encontraremos eligiendo un oficio que de momento les atrae más o que ven con posibilidades económicas más cercanas, a muchachos que —por estar bien dotados— deben seguir hacia Bachiller, o, por el contrario, veremos cómo sigue hacia BUP quien estaría destinado a triunfar en un aprendizaje de tipo profesional.

Análogamente, pero con más graves repercusiones, se pueden dar estos casos en el joven que, al concluir el Bachiller, es dejado a su aire en la elección de carrera. «Ni su juicio —escribe el profesor Garmendia de Otacia— es bastante maduro para abarcar la si-

tuación, ni bastante independiente para sustraerse a las sugerencias de sus consejeros no siempre desinteresados, o del ambiente a veces excesivamente agobiador. El joven vive en un estado anfibio de ilusión y de sentido de la realidad. Sueña mucho y fabrica constantemente ideales profesionales que se parecen mucho a castillos de naipes.» ¿Cómo extrañarnos de que cerca del 70 por 100 de universitarios cambien de Facultad en el primer año de carrera? Eligieron con una gran ligereza.

TACOS REDONDOS EN AGUJEROS REDONDOS

De todo lo cual es fácil deducir la necesidad que el joven tiene —tanto al concluir EGB como al concluir el BUP— de una mano segura que, sin forzar su libertad pero con adecuado conocimiento de todas las circunstancias, le oriente debidamente. Y como este conocimiento de las circunstancias —mercado de trabajo, salidas profesionales— y de los valores y deficiencias del muchacho en cuanto a aptitudes, personalidad e intereses, no siempre está claro para los padres, piénsese en la conveniencia de ayudarse de un Consultorio Psicológico de Orientación, del Gabinete del Colegio, de un Centro Vocacional del Estado, etc., con los que conjuntamente —hay datos que los padres conocen mucho mejor que el más avisado psicólogo— determinar el camino que parece más conveniente.

El objetivo está claro: «colocar tacos redondos en agujeros redondos y tacos cuadrados en agujeros cuadrados», como gráficamente dice Daniel Lord. Esforcémonos por conocer a nuestros hijos y que ellos se vayan conociendo. Lléveslos al psicólogo para que diagnostique sobre sus aptitudes, su personalidad y sus intereses, con la misma naturalidad que le llevamos al médico para que diagnostique sobre su salud y sus enfermedades. Y dejémosles, en su momento, plena libertad de elección. En esto, como en el matrimonio, podemos aconsejar, debemos aconsejar, pero, en definitiva, es el propio interesado el que tiene la última palabra. Lo cual no significa que esté de más nuestra previsión inteligente, nuestro consejo y nuestras advertencias, ya que de esto va a depender, en muchas ocasiones, el éxito o el fracaso: el éxito del hombre feliz en una vida lograda o el fracaso del que sufre el abrumador sentimiento de no ser la persona apropiada para la obra a la que ha dedicado toda su vida. LUIS RIESGO MENGUEZ y CARMEN PABLO DE RIESGO. (Reportaje Logos.)

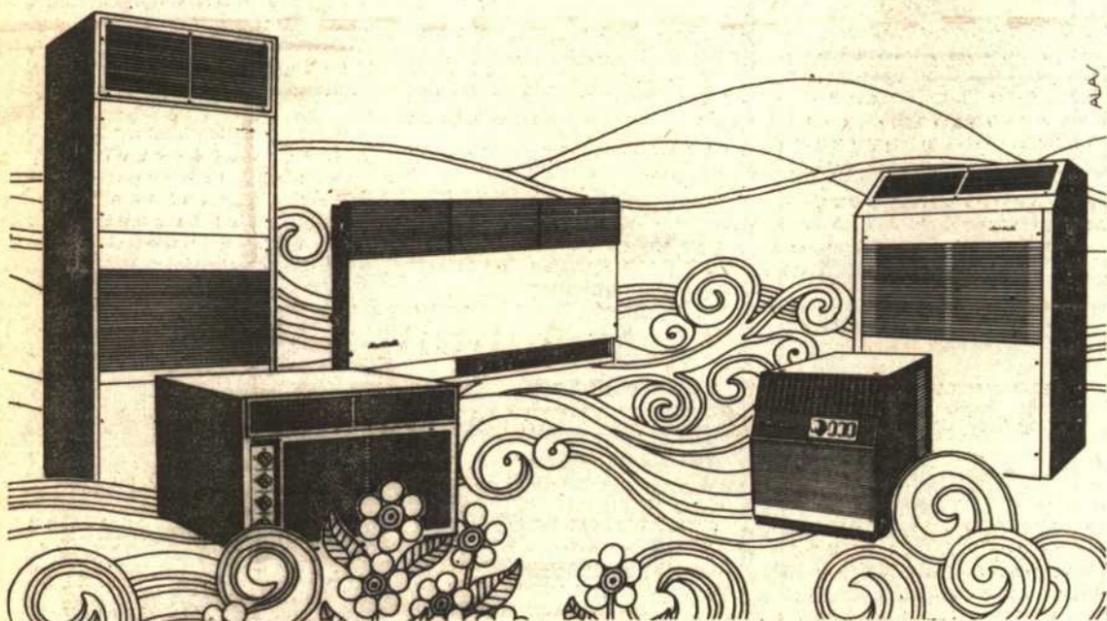
Airwell crea para usted el clima ideal.

¿Por qué dejarse dominar por los caprichos meteorológicos?

Con un acondicionador Airwell usted puede controlar la temperatura, creando su propio clima. Elija entre la amplia gama de acondicionadores Airwell: desde el más pequeño y silencioso, muy apto para dormitorios, hasta los más grandes y potentes, para instalaciones industriales. Y todos ellos resistentes, rápidos de instalar, económicos y con la garantía del famoso Servicio Técnico Airwell.

No lo dude, cuando tenga que elegir un acondicionador de aire, busque en el catálogo Airwell. O póngase en contacto con nosotros.

Airwell
ACONDICIONADORES DE AIRE Y CALEFACCION ELECTRICA



PROYECTOS, INSTALACIONES Y VENTA DE AIRE ACONDICIONADO

Av. General Rodrigo, 3. Tel. 23 36 00. BADAJOZ

DELEGACIONES EN: MADRID, VALLADOLID, ALICANTE, VALENCIA, PALMA DE MALLORCA, SEVILLA, MALAGA, MARBELLA, GRANADA, ALMERIA, ZARAGOZA, BARCELONA y LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.

ULTIMA
PAGINA